

Mi nombre es Edith Montalvan y soy la madre de Ashleigh Edwards, estudiante de John F. Kennedy de 16 años, quien murió trágicamente por una sobredosis de fentanilo el 14 de enero de 2023. El fentanilo está destruyendo comunidades y causando estragos irreparables. No podemos quedarnos de brazos cruzados ante esta crisis que le está arrebatando la vida a nuestros jóvenes.

No existe dolor más grande para una madre que el perder a su hijo y peor aún de esta forma. La adicción es una enfermedad y nuestra comunidad inmigrante no cuenta ni con los recursos ni con las medidas necesarias para ayudar a los familiares y personas que se ven afectadas con esta enfermedad. Pero ustedes si pueden ayudarnos, endureciendo las leyes para frenar la venta y distribución de esta droga letal. Nadie va a devolverme a mi hija. Yo no pido castigo para los jóvenes consumidores. Mi punto aquí es que hagan lo que puedan para frenar la distribución y evitar otra víctima inocente, otra madre desconsolada como yo.